



Carta abierta al Director de Siembra y a sus lectores

Dos parabién y felicitación, y dos «protestas» para D.Roberto y su equipo de redacción.

Felicitación por esa editorial del último número donde nombra a ese genial SEMBRADOR que es MATÍAS, que ya no hay que decirle su apodo (que sabemos no le importa que se lo digan) y que es un «ejemplar» único en nuestro pueblo por su bonhomía y buen trato, amigo entrañable de todo el mundo.

Felicitación a SIEMBRA por ese reportaje de la visita de nuestro Rey, que no tiene desperdicio de ninguna clase y que es digno de admirar y resaltar su campechanía y su bien estar dándonos ejemplo con su actuación que nos compensa de tener que sufrir tantos arrebatos políticos de toda índole que llegan a contagiarnos su mal humor.

Protesta por haber «mancillado» en portada y a todo color aquella casa del «espartero» (con minúscula queridos redactores y colaboradores) con unas palabras violentas y ofensivas hacia los órganos políticos, técnicos y administrativos que autorizaron dicha demolición. Protesta porque sólo se veían colaboraciones en contra de la demolición. ¿No había nadie que defendiera la demolición? Pues claro que dio pena, y a los que vivimos lejos de nuestro pueblo más aún; pero la historia de la vida es así, y hay que asumirla con llanto pero... sin llegar a la violencia, y la verbal, es tan nefasta o más que la física.

Protesta segunda: en el último número de Siembra publicáis una nota (no muy claro su contenido aunque estuviera escrita con mayúsculas) en la que informáis que los «colaboradores poéticos» ya no tendrán cabida en las pá-



ginas de Siembra, excepto los que se refieran a Manzanares, y alegáis que en el pueblo hay otras revistas donde pueden hacerlo... Vayamos por partes: yo sólo conozco una revista poética que es CALICANTO y tanto su eximio director como los colaboradores de la misma en sus números publicados todos son poetas consagrados y con un nivel altísimo, a cuyo listón no pueden llegar, no podemos llegar, la mayoría de los que a través de SIEMBRA lo hacíamos. Comprendo que en Siembra habrá problemas de selección donde actuarán los compromisos, la calidad de los poemas, etc., pero no creo que sea solución el suprimir drásticamente esas colaboraciones.

Pero hay más: yo no tengo nada contra los toros y menos contra los toreros, y mucho menos con los simpatizantes de esa fiesta llamada NACIONAL, donde la bestialidad para matar a un animal se viste de arte. Me gusta respetar las costumbres y tradiciones de los demás, aunque no las apruebe... y digo lo mismo del fútbol, no como deporte sino como espectáculo, que metido a diario por TV es ya como una droga y no blanda... Me parece muy bien todo ello, digamos que el culto al cuerpo es necesario hoy día. ¿Y el cultivo del espíritu no lo es? ¿Cuántas páginas dedica SIEMBRA A LOS TOROS Y AL DEPORTE DEL FÚTBOL y cuán-

tas a la poesía? En este pueblo donde vivo, enfrente de mí está el campo de fútbol... Hace pocos días aparecieron en sus paredes un «graffiti»: EL FUTBOL ES EL OPIO DEL PUEBLO... o sea que por aquí ya no es la religión como antaño, imagino que en Manzanares pasará igual. Y acabo esta protesta haciendo un ruego al director de Siembra y sus redactores. RECTIFICAR ES DE SABIOS. Reflexionar un poco y a demostrar vuestra sabiduría. Hoy día la poesía en España está alcanzando unas cotas altísimas, con juventud que empieza y con madurez que «resiste»... la baja calidad de los poemas hoy día es difícil calibrarla, pero es publicándola como se puede enjuiciar. De una manera muy subjetiva os diré que cuando llega Siembra me la suelo leer de un tirón, y llegar a las páginas finales donde veo poemas de mis paisanos, para mí es como un postre, mejor que el turrón... Y lo olvidaba, las excepciones de los poemas dedicados a Manzanares: por favor, mirarse el ombliguito es propio de los budistas, y Siembra creo que es cristiana ¿no? A mí me recuerda de cierta forma una autonomía española donde hay muchos que se consideran mejor que los demás glorificando lo suyo.

Voy con los lectores de Siembra: hace unos cuantos números me publicaron una carta abierta donde hablé de LA CASILLA DEL CHARCO. Unos buenos amigos, amigas, paisanos todos, me mandaron muchos datos y recuerdos de esa casilla. Sería muy extenso copiar textualmente sus escritos, pero todos ellos salvo alguna excepción coinciden en sus recuerdos, y cosa curiosa, nuestra admirada pintora Matilde